

## Ante el Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las JONS El Jefe del Estado pronunció ayer importantísimo discurso

La resurrección de España sólo se alcanza con la vida y la fortaleza de la Falange. — Para vencer en esta gran batalla contra los enemigos conjuntos de nuestra nación, exigiremos fe, unidad y disciplina. — Tenemos que hacer efectiva nuestra Revolución Nacional, mejorando las condiciones de vida de las clases media y humildes. — Si alguien intentara cruzarse en el camino, va a arrollarlo el impulso patriótico de nuestra Falange

### El primero y más urgente problema que se presenta en nuestra economía es la nivelación de la balanza de pagos: hay que acometerlo disminuyendo las importaciones y aumentando las exportaciones: Para ello, la consigna es: producir, producir, producir

Burgos. — Ayer, mañana, a las once, se reunió en el Salón de Jueces del palacio de la Secretaría General del Movimiento, el Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, bajo la presidencia del Caudillo.

Antes de la hora anunciada montaron guardia en la plaza Mayor una compañía de Infantería, y frente al palacio de la Secretaría General y en las escalinatas del palacio, montó guardia la escolta mora del Generalísimo.

También prestaba guardia la Milicia de Falange de Burgos, con uniforme de gala.

Poco antes de las once, llegaron al palacio de la Secretaría General, los ministros de Asuntos Exteriores, general Jordana; de Agricultura, señor Fernández Cuesta; de Justicia, señor Conde de Rodezno; de la Defensa Nacional, general Dávila, y de Organización y Acción Sindical, señor González Bueno, los cuales esperaron la llegada del Caudillo en el zaguan del edificio.

En la plaza Mayor y en el paseo del Espolón, se había congregado numerosísimo público, que aplaudió y aclamó con entusiasmo al Caudillo cuando se dirigía al palacio de la Secretaría General.

Poco después de las once, llegó a la Secretaría General el Generalísimo, siendo recibido por los ministros ya indicados, dirigiéndose seguidamente al Salón de los Jueces.

Asistieron a la reunión del Consejo Nacional, además de los ministros citados, entre otros, los Consejeros Nacionales señores Halcón, López Bassa, Yanguas, Sánchez Mazas, Mirano, Caballero, Suevos, Basterreche, Montes, Pemán, Luna, Girón, generales Orgaz, Monasterio y Moscardó, y las señoritas Pilar Primo de Rivera, María Rosa Urraca Pastor y la señora doña Mercedes Sanz Bachiller.

Burgos. — El Consejo fue convocado por el Generalísimo para conocer la nueva Ley Sindical, de trascendencia importante para España, ya que señalará los principios básicos que han de regular nuestra economía, que ha sido sometida por el Caudillo a la consideración y dictamen del Consejo Nacional.

Los diversos organismos políticos que durante la guerra han sido creados por el Caudillo tienen ahora en la paz, ante sí, la ingente tarea de construir una España grande.

Por eso no cabe duda que de una manera gradual un nuevo sistema constitucional se va desarrollando en España. No son ya unas Cortes Constituyentes que vayan elaborando una Constitución de papel en que quedan escritos los puntos que no respondan a la realidad nacional, sino que desde el 18 de Julio, y muy especialmente desde la unificación, los órganos políticos de Falange Española Tradicionalista y de las JONS van siendo adaptados a las nuevas realidades, van creándose en la victoria y haciéndose capaces de la gran tarea de poner en camino, hacia su gran destino nacional, a toda España.

Del espíritu que domina ahora en los organismos políticos de Falange Española Tradicionalista y de las JONS da idea mejor que nada las palabras del mensaje dirigido al Caudillo Franco, por el Secretario General, don Raimundo Fernández Cuesta, y que son como sigue:

#### Discurso de Fernández Cuesta

“Señor: Apenas extinguido el rumor victorioso de nuestras armas, en concierto de voces se ha levantado hasta ti, en disciplinado clamor, la expresión de gratitud de España. Primero el Gobierno y el Ejército, después la Iglesia española. No podía faltar en este concierto la voz resuelta y fiel del movimiento político que tu acaudillas, que se expresa por medio de mis palabras, sostenidas por la fe y el sentimiento de este Consejo y afirmadas por la común voluntad en el servicio.

Una múltiple y concorde expresión de agradecido júbilo llega hasta ti, Caudillo, que has conseguido que fuese una realidad la unidad entre las tierras de España, la unidad entre sus hombres.

Mientras nuestras armas, por tu genio providente conducidas, iban conquistando España, surco por surco, alcor por alcor, creaste esta continuidad en el Movimiento. Obra fue también de tu prudencia haber acertado a alistar, bajo el signo guerrero de nuestra bandera, las banderas

gloriosas de otras naciones, como símbolo auténtico y universal de nuestra empresa. De generación en generación, guardaremos memoria de la sangre que por España se ha vertido.

Se ha agregado un alma nueva a la creación genial de José Antonio, incorporando a ella la fuerza de la tradición española, cargada de antigua gloria. Tú has sabido mantener, con severa y segura mano, la unidad de este Movimiento, que por tu obra se ha convertido en función del sentido de la plena integración nacional.

También nuestro glorioso Ejército, por obra tuya, se ha incorporado al ímpetu generoso de nuestro Movimiento.

Señor: Hace pocos días fui testigo apasionado de una ceremonia religiosa que ha dejado en nuestras almas indeleble memoria: la máxima voz de la Iglesia española proclamaba solemnemente la identidad de tu propio destino y el destino de tu pueblo, cuyo régimen, por especial designio de la providencia, te ha sido confiado. Con júbilo en el corazón, hemos acogido el mensaje de la Iglesia a los hombres de buena voluntad de todas las tierras de España.

A los que de cerca hemos contemplado tu vocación, esclarecida por la fe y el entusiasmo, nos dejó sobrecogidos el mensaje religioso; nos parecía oír la palabra de Jehová, concediéndote la potestad sobre los Reinos para arrancar y destruir, para derribar y para edificar y para plantar.

Señor y Caudillo nuestro: No ha sido en vano el dolor de España. La Patria recobrada, fiel a su espíritu histórico, no olvidará la sangre derramada para salvar de la desaparición la unidad de España, fundiéndose en una misma disciplina y una fe común. La guerra ha obrado un milagro: el milagro de un mando soberano, fervorosamente adoptado y amado por todos los españoles, en el que señaladamente concurren todos los títulos de la legitimidad, la legitimidad que otorga la razón a quien ha instaurado un nuevo orden constitucional y nuevas instituciones políticas, la legitimidad que otorga la tradición y la conquista con la espada en la mano, la legitimidad que otorga la ejemplaridad y la especial asistencia con que Dios favorece, en cien combates victoriosos, a los que defienden la verdad y la salvación de su pueblo.

A tí, Caudillo, se te ha encomendado el cumplimiento del deber indeclinable de forjar una nueva España según los supremos anhelos de José Antonio y según exige el recuerdo de nuestros caídos. Tú, Caudillo, riges, con la ayuda de Dios, los destinos de España hacia la realización de su empresa histórica, acaudillando la Revolución Nacional.

En esta hora proclamamos nuestra resolución inquebrantable de cumplir incondicionalmente todos los mandatos del Caudillo de España y, en prenda de esta promesa sagrada, Consejeros de la Falange, confirmando el juramento que una vez hicisteis, puestos en pie, brazo en alto, repetid y jurad conmigo, por Dios, obedecer, siempre al Caudillo y a quienes de él reciben poder de mando”.

#### DISCURSO DEL CAUDILLO

Camaradas y Consejeros míos: Este vuestro mensaje ante el Jefe, a más de un afecto júbilo por la victoria ganada, expresión exacta de vuestros sentimientos, de todas las razones que determinan vuestra vocación política y de la razón de vuestra lealtad, que os mueve a confirmar la adhesión incondicional que prometisteis y habéis sabido guardar con la razón de vuestra jerarquía, os obliga a traer delante de mí la voz del Movimiento, la razón que contiene el mandato de todos los caídos y del glorioso José Antonio, que impone el deber de llevar a su término la voluntad histórica que dió sentido a su vida y a su muerte ejemplar.

Yo os aseguro que así como mi voluntad, inspirada en la conciencia del futuro de España, convirtió en norma los 26 puntos del Movimiento, genuina expresión actual de la tradición española, cuya interpretación constante es imperativo indeclinable y exclusivo del caudillaje, esta misma voluntad hará también que se cumplan por cuanto constituyen el fundamento inviolable del

nuevo orden constitucional y la empresa histórica que el Estado debe servir.

“Reanudará sus tareas políticas nuestro Movimiento”.

Hoy puedo decir que reanudará sus tareas políticas nuestro Movimiento, por cuanto en estos dos años y medio de dura y empeñada lucha dió la Falange Española Tradicionalista y de las JONS sus mayores energías y su más rica savia; sin embargo, nuestra rama femenina ha podido presentarnos con orgullo el fruto de su trabajo callado y constante, del que ha sido exponente el hermoso acto de homenaje en Medina del Campo. En él entrevi las posibilidades de todo orden de nuestro pueblo, la capacidad creadora de nuestra raza y la razón de ser de nuestro Movimiento. Aquel espectáculo de la ofrenda de los frutos, del trabajo manual y de las comarcas y de las labores de nuestros hábiles artesanos parecía remitirnos a los pretéritos tiempos de nuestro esplendor imperial.

#### Resurrección de España

Resurrección de España, que no se puede hacer con las rías burocráticas del Estado; que sólo se alcanza con la vida y fortaleza de la Falange. La Falange, que no puede existir sin unidad, sin ley y sin disciplina, que son los postulados que encierran vuestro juramento.

Por eso, en estos momentos, en que terminada la campaña militar, emprendemos la civil de reconstruir a España, dándole unidad, vigor y nuevos horizontes, puedo osar en mis Consejeros la firme y leal asistencia que acabáis de prometer y que no podríais cumplir si desconociésteis las inquietudes y dificultades de la hora actual.

“Desconocidos del mundo internacional y privados de crédito en el exterior, construimos los sillares de nuestra obra sobre bases de austeridad y disciplina”.

Los incidentes de la guerra han embargado la atención de los españoles, para quienes pasaron desapercibidas muchas de las vicisitudes nacionales. Al problema militar de los primeros tiempos, siguió el económico y administrativo; incluso desconocidos por el mundo internacional y privados de crédito en el exterior, construimos los sillares de nuestra obra sobre bases de austeridad y disciplina. Frente a nosotros se levantaron Poderes enormes, con todas las reservas auríferas y monetarias de la Nación, y, entre la desconfianza de la casi totalidad de las Naciones, no obstante, día tras día, mejoraba la situación merced a las continuas victorias de nuestras armas y a las acertadas medidas de nuestro naciente Estado.

Los imperativos de orden económico nos impusieron normas de restricción y disciplina, indispensables al éxito de la guerra, que fué la vida de la nación. Y cuando nuestros enemigos y sus poderosos coaligados esperaban vernos por el agotamiento de nuestros medios, España superaba la etapa difícil y cambiaba en prosperidad la angustia.

“...fué creada una potente industria de guerra y establecidas mejoras sociales...”

En estos dos años y medio de duro pelear, no sólo atendió el Estado las necesidades de los frentes, sino que, al mismo tiempo, con sus disposiciones fué creada una potente industria de guerra y establecidas mejoras sociales, para que no faltase el pan y la luz en los hogares.

#### EL ORDEN MORAL Y LAS COSTUMBRES PUBLICAS EN LA NUEVA ESPAÑA

##### Conferencias

POR EL M. RDO. P. PEDRO J. CERDA, FRANCISCANO en la iglesia de S. Francisco, del 5 al 13 de Junio corriente (Novenario de San Antonio de Padua), a las 7 y media de la tarde.

CONFERENCIA SEGUNDA, PARA HOY, MARTES

Tema: “En qué consiste la moralidad de las acciones humanas”

Detalle: Requisitos indispensables.

Sistemas disparatados, que tienen en la práctica muchos partidarios.

En qué se conoce que una acción es en sí buena o mala.

Moral antigua, moderna y modernista.

Posición del buen católico.

Han sido muchos los intereses afectados por nuestra política económica, social y de cambios mantenida con energía contra todos los vientos, que limitando el enriquecimiento, de nuestros exportadores, permitió reducir considerablemente los gastos de la guerra. La política de divisas, por su escasez económica, impuso la nacionalización y dirección por el Estado de muchas actividades industriales, así como la intervención de nuestras exportaciones, obedeciendo a los imperativos de la situación económica.

#### Un tributo de gratitud a Portugal, Italia y Alemania

En el orden exterior, hemos tenido que librar constantes y difíciles batallas, salvando las crisis de las grandes tensiones europeas, y de estas luchas puedo decirnos con orgullo que, en los momentos más difíciles de la guerra, se trató a España con el lenguaje y tono que correspondiera a sus mejores tiempos. En estos episodios de las Cancillerías, hemos de rendir tributo de gratitud a nuestra hermana Portugal, tan unida en pensamiento a nuestra causa, y a Italia y Alemania, dilectas Naciones que formaron en las filas de nuestro Movimiento.

“La misión exterior de esta contienda...”

Para muchos no ha pasado inadvertida la misión exterior de esta contienda. Nuestra posición geográfica, privilegiada en el orden estratégico, era objeto de las ambiciones de determinados pueblos y el final de nuestra cruzada, no podía ser indiferente a los explotadores de las falsas democracias, para la francmasonería y el comunismo internacional. Esto obligó a que nuestra política exterior se caracterizase por su hábil prudencia, buscando en la victoria aplastante e incommovible de nuestras armas, la sorpresa del hecho consumado.

“...parecía que tendrían que desaparecer dificultades y reveses; pero no ha sido así...”

Logrado el triunfo y descubierta al mundo la monstruosa criminalidad de la vencida coalición, parecía que, con el reconocimiento oficial de nuestra España, tendrían que desaparecer dificultades y reveses; pero no ha sido así. El convenio Jordana-Berard, inicial y base de nuestras relaciones con Francia, se cumple con harta lentitud y con daño para nuestra economía. Y en Inglaterra también permanecen secuestrados y en litigio gran parte de los valores de nuestros Bancos por la monstruosa supervivencia de una ficticia Sociedad benéfica fundada por los rojos en los postreros días de su cobardía huida.

“Y la calidad de nuestra Revolución hace que exista una ofensiva secreta contra nuestra Patria...”

Nuestra victoria ha constituido, por otra parte, el triunfo de unos principios económicos en pugna con las viejas teorías liberales, al amparo de cuyos métodos se estableció el coloniaje sobre muchos Estados soberanos. Esta calidad de nuestra política, de nuestra Revolución, es, sin duda, lo que despierta más recelos y hace que exista una ofensiva secreta contra nuestra Patria, de los que dirijan los horrendos crímenes de nuestra España mártir y a quienes secunda con toda actividad la masonería internacional, encargada de esparcir por el mundo las consignas de la anti-España y de la explotación hábil de los turbios intereses lesionados y de la inconsciencia española, tan pro-

pensa a recoger las maliciosas críticas de las bajas pasiones.

“Hemos de aprestarnos, pues, a defendernos y a resistir el cerco...”

Hemos de aprestarnos, pues, a defendernos y a resistir el cerco, pero para toda lucha, cualquiera que sea el campo en que se entable, habréis de acompañarnos con fe en la victoria y con la unidad y disciplina en nuestras filas. Para vencer en esta gran batalla contra los enemigos conjuntos de nuestra Nación, exigiremos nosotros fe, unidad y disciplina.

“Tenemos que levantar y reconstruir a España...”

Tenemos que levantar y reconstruir a España y hacer efectiva nuestra revolución nacional, mejorando las condiciones de vida de nuestras clases medias y humildes. Yo tengo fe completa en esta obra, aunque reconozco las dificultades de la empresa. No recogemos los antagonismos del campo de nuestros enemigos; pero sí el tesoro de fe y de virtud de nuestra juventud. Y una generosa dádiva de la naturaleza nos ofrece una tierra llena de riquezas naturales.

Deseo daros cuenta de nuestras consignas para que España aprecie cuáles tienen que ser nuestras virtudes y la magnitud del sacrificio que representa el rebasar en el mínimo plazo esta primera neja que hemos fijado.

El primero y más urgente problema que se presenta a nuestra economía es la nivelación de la balanza de pagos. El robo y la exportación por nuestros enemigos del oro del banco de emisión y la falta de materias primas procedentes del extranjero nos planteaban serias dificultades y obligaron a limitaciones a lo más indispensable en el comercio importador.

Hasta el año 1914, en que tiene lugar la guerra europea, nuestra balanza de pagos en el comercio exterior alcanzaba la cifra de cien a ciento cincuenta millones de pesetas, en gran parte compensada por las aportaciones invisibles de muchos españoles residentes en América.

En los años 1915 a 1919, en que repercute en España la guerra europea, tenemos un superávit medio conocido de setecientos millones de pesetas por año. Terminada la guerra, surge de nuevo el desnivel, para alcanzar un déficit de unos seiscientos millones de pesetas. La proclamación de la república produjo una reducción de las actividades nacionales y con ella una disminución de nuestro comercio a la mitad, aproximadamente, que en el período exterior, destacando el déficit de 250 millones de pesetas, término medio, de los años 1931 al 1935 inclusive.

Estos déficits, tan grandes e invisibles, de nuestro comercio, de que son la única excepción los cinco años en que el suministro a las naciones en guerra nos ofrece un incidental superávit, encierra toda una lección para nuestra economía y puede constituir su mención la directriz principal de nuestra política económica, ya que de otro modo hubiese habido el peligro de que nuestra riqueza nacional continuase agotándose con esta fuerte sangría de centenares de millones que actualmente vigorizan la economía de los países exportadores.

“Y hemos de afrontar ahora esta grave situación de desnivel”

Si examinamos las razones de existencia de esta grave situación de desnivel, no corregido a través de los años, comprobamos, a su vez, que no fué afrontado por parte de los distintos gobiernos que se sucedieron, sin que las medidas tomadas hayan repercutido en forma sensible en la resolución del problema. Tenemos, pues que afrontarlo ahora, ya que no se ha sabido resolver en medio siglo y lo haremos con las arcas vacías pero con una fe inmensa en los destinos de la Patria.

“...nuestras posibilidades mineras y técnicas permiten la solución del problema”.

El estudio detenido de los principales productos que comprenden nuestras exportaciones y de la situación de nuestra balanza de pagos con los países de origen, nos presenta la halagüeña situación de que la gran mayoría de los productos no compensados son del campo y, por lo tanto,

# Serrano Súñer, recibido entusiastamente en Nápoles

## Y llegan también al puerto napolitano el «Cerdeña», conduciendo al General Gambara y a los otros mandos de las tropas legionarias, y los otros ocho vapores en que regresan a su Patria los legionarios

### Los aviadores legionarios italianos embarcarán en Cádiz entre el 9 y el 10 del actual

#### Y el barco que los conducirá, el «Duilio», se detendrá en Palma, para recoger a los legionarios aviadores que hay en Mallorca

Roma. — Se anuncia que los legionarios italianos pertenecientes a la aviación embarcarán en Cádiz, para reintegrarse a su Patria, entre el 9 y el 10 próximos, a bordo del transatlántico "Duilio".

El buque se dirigirá inmediatamente a Palma de Mallorca, para embar-

car asimismo a bordo del "Duilio" los legionarios aviadores que hay en Mallorca. La llegada a Génova de los legionarios será el día 15 o el 16. Se les prepara un recibimiento entusiasta.

Nápoles. — A primeras horas de la tarde de ayer, a vista ya de las costas italianas, los buques que integran el convoy que retorna a su Patria a los legionarios se dispusieron formando columna.

Entretanto, el crucero "Duca d'Aosta", seguido de los cazatorpederos "Granatiere" y "Carabiniere", se adelantaba al convoy, y, a su paso, los legionarios italianos y tropas españolas, formados sobre la cubierta de los buques, rendían honores.

A su vez, el Ministro español, señor Serrano Súñer, enviaba, desde el "Duca d'Aosta", un mensaje al general Gambara, con encargo de transmitirlo a los legionarios. Por medio de él, el Ministro español saludaba, con verdadera emoción y gratitud, a quienes, por espacio de treinta meses, han mezclado sus esfuerzos con los de los soldados de Franco para desalojar de España el bolchevismo, y constataba una vez más, no sólo el cariño con que los españoles conservarán los cementerios donde reposan los italianos caídos en España, sino también la indisolubilidad de los vínculos, sellados con sangre, que unen a Italia con España.

El mensaje terminaba con un ¡Viva Italia! y un ¡Arriba España!

Una escuadra italiana saluda en alta mar al Ministro español. Nápoles. — Una escuadra, compuesta del crucero "Gorizia" y de diez cazatorpederos, salió ayer tarde del puerto de Nápoles al encuentro del "Duca d'Aosta" y de los buques que conducen a los legionarios italianos a su Patria.

El encuentro fué a la altura de la isla de Ischia, y entonces, desde el "Duca d'Aosta", se dispararon 19 cañonazos de saludo al Ministro español, señor Serrano Súñer.

Este, desde el puente de mando del "Duca d'Aosta", presenció el acto de homenaje y correspondió a los honores tributados por la tripulación del "Gorizia", formada sobre cubierta levantando el brazo.

Mussolini transmite a los legionarios el saludo de la Patria. Roma. — Con motivo de la llegada a Italia de los legionarios, el Duce dió ayer una orden del día en que trasmite el saludo de la Patria a los bravos voluntarios que, por treinta meses, han luchado contra el bolchevismo en España.

Mussolini se congratula, a su vez, de que la amistad italo-española ha quedado sellada con sangre y de que los italianos han trabajado para la consecución de una España Una, Grande y Libre.

Saluda asimismo a los soldados españoles de las divisiones de "Flechas" que van a Italia para desfilarse ante él en Roma y observa que las divisiones legionarias "Littorio" y "23 de Marzo" continuarán con todos sus efectivos en Italia, para perpetuar memoria de sus proezas.

Llega el "Duca d'Aosta" y desembarca el Ministro español. Entusiasta recibimiento. Nápoles. — A las 18'30 de la tarde de ayer, el crucero "Duca d'Aosta" que conducía a bordo al Ministro español, señor Serrano Súñer, al Embajador italiano en España, Conde Viola di Campalto, y a la misión española que viene con motivo de la repatriación de los legionarios italianos, atracó en el muelle Luigi Razza.

La entrada en el puerto del citado crucero era, al mismo tiempo, saludada con el toque de todas las sirenas y con las salvas de ordenanza. Pocos minutos después, subía a bordo del "Duca d'Aosta" el Ministro italiano Conde Ciano, llegado pocas horas antes expresamente a Nápoles para dar el saludo de bienvenida al señor Serrano Súñer.

El encuentro fué cordialísimo. Al mismo tiempo, anclaba también en los muelles del puerto napolitano el buque "Cerdeña", que llevaba a bordo al general Gambara, los altos mandos de las tropas legionarias y la banda del Real Cuerpo de "Carabiniere".

El general Gambara desembarcaba, a su vez, del "Cerdeña" y se encaminaba al "Duca d'Aosta", para saludar también al señor Serrano Súñer. Instarles después, éste, el Conde Ciano, el general Gambara, el Conde Viola di Campalto y la misión española bajaban del crucero, y, después de pasar revista a la compañía de honor que les esperaba en los muelles, con bandera y música, se organizaba un cortejo de automóviles, para conducir a los ilustres huéspedes a los hoteles señalados.

El paso de los automóviles desde la Plaza del Municipio hasta la Via Partenore fué presenciado por una ingente multitud, que no cesó un momento de aplaudir y vitorear al señor Serrano Súñer, a España, a Franco, a Italia y al Duce.

Las manifestaciones de simpatía se reprodujeron asimismo ante el hotel, adonde se dirigieron el Ministro español y el Conde Ciano, quienes se vieron obligados a aparecer hasta seis veces en el balcón para corresponder a los aplausos.

Idénticas demostraciones de afecto se registraron ante el hotel al cual había ido el general Gambara, quien asimismo hubo de asomarse repetidas veces al balcón.

Y llegan también los ocho buques con los legionarios. Nápoles. — A las 20 de ayer noche, el vigía del puerto dió la señal de la presencia de los ocho buques que conducían a los legionarios italianos.

Inmediatamente comenzaron a ponerse en movimiento los remolcadores encargados de cooperar a las maniobras de entrada de los buques, trabajos a cuya realización cooperaron también potentes reflectores.

Poco después de las 21, quedaban anclados en los muelles las ocho naves sob, cuya cubierta se oía el canto constante de himnos patrióticos por los legionarios reintegrados a su Patria.

Me refiero a las grandes cifras a que se elevan los grandes fletes del comercio efectuado por barcos extranjeros, las compañías de seguros, las de películas cinematográficas de otros países y las patentes que deben pagar en la confección de nuestros acuerdos de comercio; pero, para lograr esta nivelación más rápidamente, no basta que lleguemos a producir en España aquellos productos de importación que necesitamos, sino que estamos obligados a llevar a cabo todas las acciones encaminadas a disminuir el déficit y a convertirlo en superávit rápidamente.

Siendo el déficit la diferencia de los dos capítulos de importación y exportación, podremos hacerlo desaparecer atacando a ambos: haciendo disminuir las importaciones y aumentando las exportaciones. Tenemos que suprimir las importaciones que no sean indispensables a la vida de la Nación, reduciendo las que, aun sien-

do indispensables, puedan tener en parte un sustitutivo nacional y fomentando, por todos los medios, la exportación de nuestros productos.

El sistema de créditos en el exterior sería lo más cómodo, pero lo más oneroso; la dificultad que hay que vencer en los mercados exteriores para adquirir a largos plazos las indispensables divisas y los crecidos intereses que en una operación de este orden son necesarios, nos obligan, naturalmente, a reducir al mínimo estas operaciones, buscando, en cambio, en la intensificación a toda costa de nuestras exportaciones, la fuente de divisas y la libertad económica necesaria a la política conquistada con tanto esfuerzo.

...Nuestras consignas han de ser: producir, producir, producir. Para lograrlo, nuestras consignas han de ser: producir, producir y producir. Producir artículos con estimación en el mundo y que nuestro Estado impulse y asegure su colocación en los mercados. Para esta obra, hay que producir a buenos precios, y para conseguirlo, es necesario mantener el nivel de vida y la capacidad adquisitiva de nuestra moneda.

Esta política de precios, dificultada por la ambición desmedida de intermediarios y especuladores, se llevará a cabo con la asistencia pública y con la colaboración expresa de nuestra Falange, y es tan importante como fué ayer ganar la batalla de la guerra.

Yo espero que esta inquietud mía, que ya es vuestra, llegue a todos los hogares y con ella la convicción de que encierra la liberación económica de nuestra España y el bienestar de las clases necesitadas, a cuyo fin se ha encaminado nuestra Revolución nacionalsindicalista.

Esta es mi inquietud y estas son mis consignas. Vuestra prudencia y vuestro aliento les han de dar vida en las actividades de nuestra Patria. Si alguien intentara cruzarse en el camino, va a arrollarlo el empuje patriótico de nuestra Falange.

POR LA TARDE, SE REUNIO NUEVAMENTE EL CONSEJO NACIONAL. Burgos. — Por la tarde, a las cinco y media, se reunió nuevamente el Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, iniciando el estudio de la nueva Ley Sindical y haciendo uso de la palabra varios Consejeros Nacionales.

La reunión terminó a las diez de la noche. A la salida, el Secretario General, señor Fernández Cuesta, dió cuenta a los periodistas que habían jurado el cargo de Consejeros los señores Sánchez Mazas y general Mostardó.

ante los diversos batallones. Terminada la revista, el Soberano con su séquito se ha dirigido a la Plaza del Plebiscito para presenciar el desfile.

Al mismo tiempo se iban aprestando las fuerzas legionarias para iniciar el desfile y su paso desde los muelles al interior de la ciudad ha sido asimismo ocasión de entusiastas demostraciones del pueblo napolitano.

El desfile. El paso de la imponente masa de legionarios ante el Rey Emperador en la Plaza del Plebiscito ha comenzado a las 11'25.

Al efecto se habían levantado suntuosas tribunas que ocupaban el Soberano, el ministro español, señor Serrano Súñer, el Conde Ciano, el general Pariani y demás séquito del Rey Emperador.

El desfile lo ha iniciado la banda de los "carabinieri", a la cual iban siguiendo las tropas en el mismo orden en que habían sido revistadas.

Durante el desfile han sido constantes los gritos ensordecedores de ¡Franco, Franco! y ¡Arriba España! de la multitud, sobre todo el paso de los soldados españoles de la división "Flechas azules".

La banda interpretaba entretanto el "Cara al sol" en medio de un entusiasmo indescriptible, y de aplausos emocionantes.

Los legionarios de la «Condor». Berlín. — Hoy, martes, por la mañana, harán su entrada en esta capital, por la Puerta de Brandeburgo, los legionarios alemanes de la "Condor".

En la Plaza Pariser, serán revistados por el Führer, y seguidamente, después de rendir honor al cenotafío a los caídos en el "Unter den Linden", el mariscal Goering pronunciará el discurso de bienvenida a los legionarios alemanes.

El Führer-Canciller dirigirá también la palabra a los legionarios. Detalles del desfile. Berlín. — Esta mañana, en ocasión del desfile de la "Legión Condor", se anunciará, oficialmente, el número y nombre de los voluntarios alemanes que murieron en el curso de la guerra española. Los niños de las escuelas llevarán cartelones con el nombre de aquéllos.

Al frente de la columna irá el general Von Rintthofen, jefe de la "Legión Condor".

La Marina estará representada por la antigua tripulación del crucero acorazado "Deutschland", que, mientras prestaba servicio a las órdenes del Comité de no Intervención, fué agredido, sufriendo numerosas victi-

mas, por la aviación roja en el puerto de Ibiza, el día 25 de mayo de 1937. También desfilará la antigua tripulación del crucero acorazado "Almirante Sheer", que, juntamente con otros buques alemanes, tomó parte en el bombardeo de Almería, efectuado como represalia por el ataque al "Deutschland".

Esta tarde, desde las 5, se venderá pescado en la Plaza Mayor. El Alcalde accedió al señor Cirrol, nos ha comunicado esta mañana, que desde las cinco de la tarde en adelante se venderá pescado en la pescadería de la Plaza Mayor.

A nuestros lectores. Por falta de espacio, por tener que constar este número de una sola hoja, nos vemos obligados a retirar de la edición de hoy nutrida información nacional y extranjera, así como buen número de informaciones locales, entre ellas la reseña del brillante concierto dado anoche en el Teatro Principal por la Banda-Orquesta del Regimiento de Infantería de Palma.

EL REVERENDO D. Francisco Frontera Bernat, Pbro. Licenciado en Letras, Catedrático del Seminario Conciliar de Mallorca. Murió en Madrid, en agosto de 1936, víctima del salvajismo marxista.

R. I. P. A. El Rector y Claustro de Catedráticos del Seminario Conciliar de San Pedro de esta Diócesis ruegan a sus amistades que le tengan presente en sus oraciones y las invitan al funeral que en sufragio del alma del finado se dirá en la iglesia del Seminario el próximo miércoles, día 7, a las diez y cuarto de la mañana.

El Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.

El Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.

El Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.

El Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.

El Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.

El Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.

El Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.

El Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.

El Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.

El Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.

El Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.

El Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.

El Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.

El Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.

El Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.

El Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.

El Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.

El Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.

El Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.